

subcentro de atracción en Castilla y León, comunidad que capta los flujos provenientes del norte. Esta última comunidad es, a su vez, una comunidad de paso, ya que es centro de atracción a la vez que centro de expulsión, como lo muestra que tanto el índice de expulsión como el de atracción se sitúen por encima de la media del conjunto. (Vid. tabla VI-13).

4. MOVIMIENTO DE RURALIZACION O DESURBANIZACION

La corriente migratoria campo-ciudad queda operativamente definida como los cambios residenciales habidos desde municipios mayores de 20.000 habitantes hacia los menores de 20.000 habitantes. Este movimiento presenta, sin duda, mayor interés debido a su novedad y escasez de estudios al respecto.

Aunque suele identificarse con la emigración de retorno, en esta movilidad intervienen además otros tipos de emigración. La emigración de retiro, aunque pueda considerarse como un subtipo de emigración de retorno, se diferencia básicamente de ésta en la no coincidencia entre las áreas rurales de emigración hacia la ciudad y las áreas rurales de inmigración desde la ciudad. En otro orden se encuentra la inmigración rural producida por los fenómenos de expansión metropolitana sobre las áreas rurales próximas, que no modifican morfológicamente el paisaje residencial y que constituyen el centro del debate sobre los fenómenos de contraurbanización. Además de estos tres tipos de inmigración rural habría que considerar la inmigración rural producida por motivos laborales.

En la tabla siguiente (VI-14) se encuentran los diferentes flujos de ruralización. En la diagonal principal aparecen los contingentes de ruralización interna (R_{int}), que es igual a la desurbanización interna (DU_{int}). En la primera fila de marginales (R_{Tot}) se señala el total de entradas en el medio rural para cada Comunidad Autónoma y la diferencia de esta fila con la diagonal principal, que se refleja en la segunda fila marginal (R_{ext}), cuantifica el contingente de inmigrantes rurales que proceden de fuera de la CCAA o inmigración externa. En la primera columna de marginales (DU_{Tot}) se indican los totales para cada

Tabla VI-14
DE LA CIUDAD AL CAMPO
MATRIZ DE FLUJOS

AND	ARA	AST	BAL	CAN	CTB	C.M.	CL	CAT	VAL	EXT	GAL	MAD	MUR	NAV	PV	RIO	DU _{in}	DU _{out}	
106.375	1.197	310	3.524	1.308	290	1.509	1.162	7.343	4.678	1.622	740	1.617	980	1.029	636	165	134.445	28.070	
ARA	443	22.407	52	242	121	60	390	493	1.470	757	153	156	168	109	655	215	280	28.171	5.764
AST	445	254	16.506	145	220	287	226	2.395	538	414	315	2.101	297	68	102	176	53	24.812	8.306
BAL	1.978	63	97	27.510	220	92	179	193	728	724	193	183	138	207	39	57	24	31.755	4.945
CAN	824	71	98	207	19.113	108	170	275	429	402	119	461	249	176	101	101	19	22.923	3.810
CTB	181	104	320	56	110	8.724	76	704	242	159	78	200	80	15	198	201	39	11.417	2.693
C.M.	862	445	64	378	163	71	16.720	1.112	972	2.310	1.362	238	924	411	102	135	49	26.518	9.798
C.L.	988	912	722	636	474	670	773	34.636	1.454	1.217	801	2.162	1.024	269	628	1.006	563	48.395	14.229
CAT	19.458	7.055	464	4.227	842	311	3.278	3.116	165.947	6.108	3.579	2.652	1.202	2.038	1.197	471	437	222.882	56.435
VAL	3.072	1.171	111	1.502	445	75	3.495	360	1.937	77.677	664	347	487	1.879	139	177	63	93.771	16.004
EXT	709	274	60	357	117	33	533	507	917	476	10.976	279	341	72	342	224	73	16.290	5.314
GAL	416	268	454	269	389	199	109	839	854	375	160	31.714	454	62	227	490	44	37.316	5.602
MAD	6.658	1.546	922	1.570	1.406	806	13.764	8.368	2.969	3.139	5.659	2.399	67.717	16.93	985	863	388	129.732	55.015
MUR	1.400	179	31	446	262	44	422	114	847	1.911	127	410	185	12.406	75	44	23	18.926	6.520
NAV	268	438	50	61	69	59	94	317	309	196	142	104	64	22	12.251	296	273	15.013	2.762
PV	2.305	896	536	349	578	2.004	570	7.516	1.271	1.581	3.022	2.574	679	180	2.503	39.750	1.502	67.796	28.066
RIO	89	147	20	47	52	41	61	178	119	87	59	78	74	27	350	124	2.760	4.392	1.562
R _{in}	145.771	37.427	20.757	41.766	25.889	13.754	42.309	62.618	188.346	10.211	28.961	46.728	75.700	20.614	20.952	44.966	6.755	927.524	
R _{out}	39.396	15.020	4.251	14.256	6.776	5.030	25.589	27.382	22.399	26.334	17.985	15.014	7.983	8.208	8.701	5.296	3095	254.355	

FUENTE: PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES. 1986. INE.
Elaboración propia.

comunidad de personas que han abandonado el medio urbano en dirección al medio rural, denominados flujos de desurbanización o emigrantes urbanos. La diferencia entre esta columna y la diagonal principal aparece en la segunda columna de marginales ($DU_{F,xi}$) e indica el contingente que emigra desde la ciudad y que se ha dirigido a un área rural de fuera de la comunidad de procedencia.

4.1. Una movilidad de corto recorrido. El peso de los procesos de desurbanización

Durante el período que va de 1976 a 1986 casi un millón de personas han pasado de residir de un municipio urbano a otro rural, según las definiciones utilizadas en este apartado, lo que supone que alrededor del 4% de la población urbana ha participado en la corriente migratoria de la ciudad al campo. Un porcentaje desde luego alto, igual a la tasa de inmigración urbana, reafirmándose, una vez más, la tendencia hacia el balance migratorio neutro entre el campo y la ciudad. Visto el movimiento desde el medio rural, la entrada de nuevos residentes supone una tasa inmigratoria del 6,6%.

El movimiento de ruralización es de menor recorrido que el movimiento de urbanización. Mientras que en la corriente campo-ciudad el 35% cambian a la vez de comunidad de residencia, en la contracorriente ciudad-campo lo hacen solamente el 27,4% de los emigrantes urbanos. El balance de ambas corrientes visto desde la ciudad, quiere decir que los inmigrantes rurales vienen desde más lejos mientras que los emigrantes urbanos van más cerca. Es decir las áreas de emigración e inmigración rural no son coincidentes. Este dato advierte sobre la continuidad de los procesos de concentración, quizás por el mayor peso que juegan los procesos de desurbanización en este tipo de movilidad.

La neutralización ampliamente comentada entre ambas corrientes no quiere decir que los puntos de origen (campo) compensen sus pérdidas poblacionales, sino que el balance migratorio es función de la distancia a los centros emisores (ciudad). Así las áreas rurales más cercanas tendrán un balance más positivo cuanto menor sea su distancia, que se convertirá

en balance negativo o despoblación cuanto más lejos se sitúen de dichos centros metropolitanos. El resultado sigue siendo por tanto una tendencia a la concentración poblacional, si bien se trata de una concentración de carácter más difuso, de carácter más regional.

Madrid y el País Vasco presentan la mayor proporción de ruralización de largo recorrido (Vid. tabla VI-15), hecho explicable por la importancia de su sistema metropolitano y el reducido ámbito territorial de dichas comunidades. Sin embargo también es correcto pensar que cuanto mayor es el área metropolitana de origen, mayor será el área de ruralización o de influencia y por tanto la emigración tendrá un recorrido mayor. Además, como grandes centros de inmigración rural durante los años cincuenta y sesenta, también son importantes centros de emigración de retorno y de retiro, lo cual acentúa su participación en la movilidad de largo recorrido. Les siguen en intensidad diversas comunidades uniprovinciales, además de Extremadura y Castilla-La Mancha. Estas últimas muestran también una mayor intensidad en el movimiento de desurbanización-ruralización de largo recorrido, lo que concuerda con su tradición de itinerancia laboral, y con el hecho de que sus emigrantes difficilmente pueden dirigirse a su propio medio rural, que continúa despoblándose.

Tabla VI-15
RURALIZACION DE LARGO RECORRIDO
(Porcentaje de emigración urbana exterior)

MADRID	44,8	ANDALUCIA	20,9
PAIS VASCO	41,4	ARAGON	20,5
C-MANCHA	36,9	NAVARRA	18,4
RIOJA	36,1	VALENCIA	17,2
MURCIA	34,4	CANARIAS	16,6
ASTURIAS	33,5	GALICIA	15,0
EXTREMADURA	32,6	BALEARES	13,4
C-LEON	29,1		
CATALUÑA	25,4	TOTAL	27,4
CANTABRIA	23,6		

FUENTE: PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES. 1986. INE.
Elaboración propia.

De la lectura de los indicadores de atracción y expulsión destaca la coincidencia entre las áreas de expulsión urbana y atracción rural⁸. Esta coincidencia refleja la importancia de los fenómenos de difusión y expansión urbana. Así, las comunidades de Baleares, Navarra y Cataluña se sitúan a la cabeza tanto de los lugares de emigración urbana como de inmigración rural. Tanto la ruralización balear como navarra son efecto del movimiento interno de desurbanización, ya que la inmigración rural interna en ambas comunidades explica más del 85% del

**Tabla VI-16
DE LA CIUDAD AL CAMPO**

INDICE DE POTENCIA DE EXPULSION			INDICE DE POTENCIA DE ATRACCION		
	Indice	Coeficiente de concentración regional		Indice	Coeficiente de concentración regional
BALEARES	0,083013	3,436287	BALEARES	0,080381	3,552979
NAVARRA	0,074007	3,220949	NAVARRA	0,070312	3,405658
CATALUÑA	0,051209	2,940998	CATALUÑA	0,059287	2,495831
EXTREMADURA	0,050447	2,625081	C-LEON	0,054363	2,194305
CANTABRIA	0,048339	3,006306	VALENCIA	0,033893	2,357654
C-MANCHA	0,046311	2,458343	ANDALUCIA	0,032222	2,056327
PAIS VASCO	0,045286	2,279340	ARAGON	0,045873	3,004270
ARAGON	0,044069	3,137150	EXTREMADURA	0,044907	2,976390
C-LEON	0,043533	2,761967	C-MANCHA	0,041287	2,771564
VALENCIA	0,039666	3,275706	GALICIA	0,041105	2,680140
RIOJA	0,039457	2,482639	CANTABRIA	0,041002	3,580899
ANDALUCIA	0,035397	3,120839	PAIS VASCO	0,033672	3,106342
GALICIA	0,033196	3,363530	RIOJA	0,029443	3,393635
ASTURIAS	0,030593	2,619890	CANARIAS	0,026400	3,107683
MADRID	0,028180	2,147961	ASTURIAS	0,024614	3,271000
MURCIA	0,027505	2,576653	MADRID	0,023755	2,544538
CANARIAS	0,025010	3,296713	MURCIA	0,022702	3,129459
MEDIA	0,043836		MEDIA	0,043836	
C.V.		0,342605	C.V.		0,367781

FUENTE: PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES. 1986. INE. Elaboración propia.

(8) La correlación entre los índices de expulsión y atracción puede considerarse como alta. Utilizando el coeficiente Rho de Spearman para correlaciones ordinales se obtiene un valor de $r_s = +0,76$.

valor de su índice de atracción⁹. Ello se debe en Baleares a su potente industria turística, y a su carácter de área residencial, y en Navarra a la importancia de su agricultura, agroindustria y pequeña industria ribereña, que supone un atractivo poblacional. En Cataluña, estos factores de turismo y agricultura se combinan con la fuerza de su atracción externa.

De especial interés resulta el análisis del impacto que tiene la llegada de nuevos residentes en el medio rural de cada comunidad. Para ello se han calculado las tasas de inmigración rural. (Vid. tabla VI-17)

Tabla VI-17
CORRELACION ENTRE RURALIDAD Y TASA DE INMIGRACION RURAL

	Tasa	% Ruralidad		Tasa	% Ruralidad
MADRID	228,2	7,1	CANARIAS	57,4	33,0
BALEARES	152,8	41,7	ANDALUCIA	55,2	41,0
CATALUÑA	116,7	27,1	CANTABRIA	49,7	54,0
VALENCIA	81,2	35,2	RIOJA	46,6	56,9
MURCIA	77,1	27,9	C-LEON	42,9	56,4
PAIS VASCO	69,7	30,1	C-MANCHA	39,3	65,3
NAVARRA	68,4	60,1	EXTREMADURA	39,0	69,7
ARAGON	67,1	46,6	GALICIA	27,7	60,0
ASTURIAS	65,2	28,2			

TASA DE INMIGRACION RURAL POR MIL HAB.

% RURALIDAD = % Población residente en municipios menores de 20.000 hab.

FUENTE: PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES. 1986. INE.

Elaboración propia.

Como puede apreciarse en la tabla (VI-17), básicamente las comunidades más urbanizadas son aquellas en que el repoblamiento rural es más intenso, volviéndose a constatar

(9) Recuérdese que el índice de atracción no se corresponde con las tasas de inmigración, sino con la hipotética capacidad de atracción que tendría una región en el caso de que todas las regiones tuvieran la misma población. Por ello, aunque para Baleares y Cataluña sí que se corresponde el índice de atracción con sus tasas de inmigración urbana en el medio rural (ocupan en cuanto tasa de inmigración el 2º y 3º lugar respectivamente), para Navarra el fuerte índice de atracción advierte de la intensidad relativa del proceso de inmigración rural, si bien lo reducido de su volumen poblacional hace que su tasa de inmigración sea baja, ocupando al respecto el 13º lugar.

una vez más el fuerte peso de los procesos de desurbanización en la inmigración rural. Este hecho sugiere además la existencia de un fuerte proceso de segmentación y polarización de las áreas rurales.

Así, el esquema que se había detectado de intercambio equilibrado dentro de los diferentes estratos del continuum rural-urbano es espacialmente un intercambio desigual. Origen y destino no coinciden. Por ello, el panorama estático que sugiere el balance migratorio cero esconde un proceso de relocalización de la población.

El hecho de que sea superior el crecimiento del medio rural de las comunidades más urbanizadas señala que continúan los procesos de concentración poblacional aunque de una manera menos puntual y más difusa y regional. Así, la ruralización no es exactamente una devolución de la población al campo, sino la generación de una nueva ruralidad. El medio rural se fragmenta, coexistiendo un medio rural que sigue despoblándose en contraste con otro inmerso en un proceso de crecimiento y transformación cualitativa.

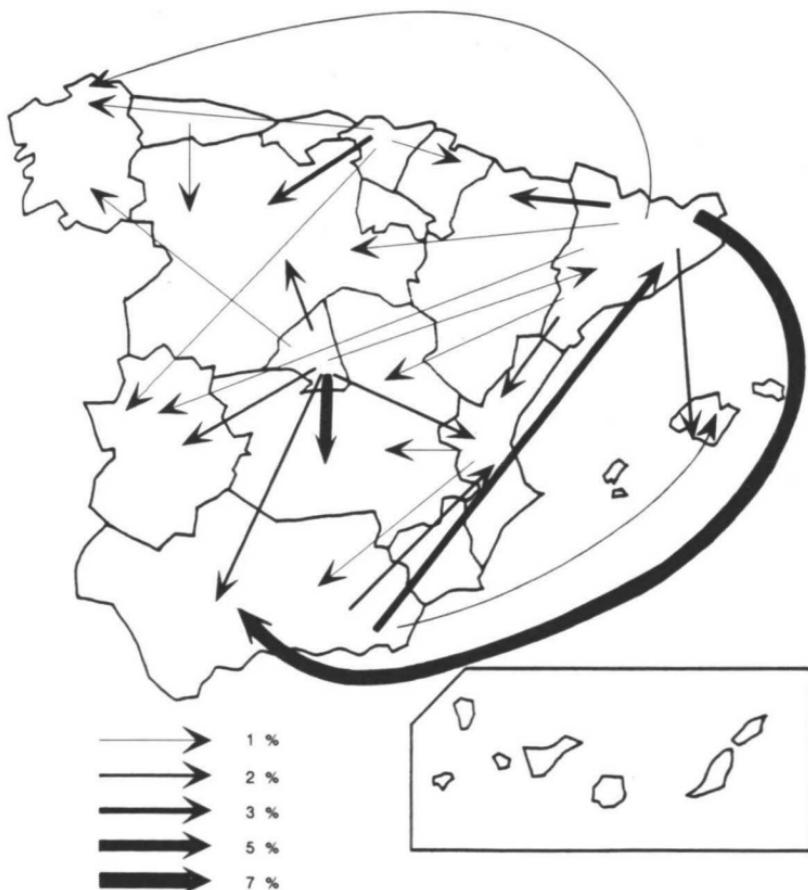
4.2. Las corrientes de largo recorrido. La influencia de la emigración de retorno y de retiro

El movimiento de ruralización de largo recorrido queda reflejado en el mapa (VI-4), en el que se han representado los flujos superiores al 1% (mayores de 2.500 emigrantes). Dichos flujos suman el 49% del total de la movilidad urbano-rural, lo que indica que esta movilidad tiene unos destinos más dispersos que la movilidad rural-urbana. A grandes rasgos el mapa presenta un perfil opuesto al mapa anterior de urbanización (VI-3). Los dos principales focos de atracción urbana (Madrid y Cataluña) actúan también como principales focos expulsores, es decir, las comunidades receptoras en los movimientos de urbanización se convierten en emisoras, y viceversa. Aparecen, no obstante, diversos efectos que deben ser considerados detalladamente.

En el fenómeno de ruralización intervienen diferentes circunstancias. La crisis industrial, con su consecuente efecto de desmetropolitización, genera en primer lugar una emigración

DE LA CIUDAD AL CAMPO

(Flujos de largo recorrido 1976 - 86)



Fuente : PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES 1986. I.N.E.
Elaboración propia.

de retorno. La emigración de retorno se observa en los movimientos de ruralización desde las grandes y tradicionales áreas urbano-industriales (País Vasco, Cataluña y Madrid) hacia las zonas de emigración tradicional (Andalucía, Extremadura y ambas Castillas). Pero también desde estas áreas, principalmente desde Madrid y Cataluña, se observa un fenómeno de ruralización que no queda explicado satisfactoriamente por la emigración de retorno. Así la fuerza que tienen los destinos mediterráneos, incluidas las islas Baleares, y en la que el litoral andaluz también participa con seguridad, indica una ruralización que es consecuencia de la búsqueda de áreas de descanso una vez terminada la etapa activa. Una inmigración rural que puede denominarse de retiro y que es analizada con mayor detalle en el capítulo VII.

Tabla VI-18
DE LA CIUDAD AL CAMPO
MOVIMIENTOS DE LARGO RECORRIDO

INDICE DE POTENCIA DE EXPULSION		INDICE DE POTENCIA DE ATRACCION			
	Coefficiente de concentración regional		Coefficiente de concentración regional		
Indice	Indice	Indice	Indice		
PAIS VASCO	0,018747	1,041307	ANDALUCIA	0,024215	0,758840
C-MANCHA	0,017111	1,043288	C-LEON	0,023350	0,940228
EXTREMADURA	0,016456	0,792351	CATALUÑA	0,021073	0,563788
RIOJA	0,014260	0,876126	VALENCIA	0,021035	0,755906
NAVARRA	0,013615	0,776131	GALICIA	0,012893	0,882178
CATALUÑA	0,012996	1,356971	C-MANCHA	0,012087	1,039516
C-LEON	0,012721	0,557119	EXTREMADURA	0,010916	1,008660
MADRID	0,012632	1,087395	ARAGON	0,010821	0,891570
CANTABRIA	0,011402	1,004980	NAVARRA	0,009921	1,371497
BALEARES	0,011097	1,327968	BALEARES	0,008465	0,653148
ASTURIAS	0,010241	1,427786	MADRID	0,008207	0,779365
MURCIA	0,009475	1,348737	PAIS VASCO	0,007133	0,993553
ARAGON	0,009017	1,034626	CANARIAS	0,005547	0,398778
ANDALUCIA	0,007390	1,109585	MURCIA	0,004672	0,821961
VALENCIA	0,006808	1,097309	ASTURIAS	0,004263	1,263397
GALICIA	0,004983	0,725415	RIOJA	0,004246	1,478337
CANARIAS	0,004157	0,895557	CANTABRIA	0,004065	1,306774
MEDIA	0,011359		MEDIA	0,011359	
C.V.	0,352553		C.V.	0,594826	

FUENTE: PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES. 1986. INE.
 Elaboración propia.

Otro tipo de corriente ruralizante que se observa tiene su origen en Andalucía y recorre el Mediterráneo (Baleares, Comunidad Valenciana y Cataluña). Esta corriente seguramente tiene que ver con la dinámica de los desplazamientos estacionales que ya se comentó anteriormente. Se trata de una corriente cualitativamente diferente a la anterior, fundamentada en motivos laborales.

El gráfico del sistema de atracción del medio rural es policéntrico (Vid. gráfico VI-4), es decir existe una gran diversidad de centros de atracción, situación en consonancia con el corto recorrido de esta movilidad. Básicamente los principales desplazamientos se producen a las comunidades limítrofes, con la excepción de las grandes emigraciones de retorno (País Vasco hacia Extremadura y Cataluña sobre Andalucía). Así, la mayoría de las comunidades son receptoras de algún flujo principal o secundario, efecto de la existencia de zonas urbanas situadas cerca de las fronteras de cada comunidad.

Castilla y León, comunidad territorialmente grande y adyacente a un buen número de CCAA, se convierte en centro principal de absorción, al igual que Andalucía (Vid. tabla VI-18), que ve reforzado este carácter por el retorno desde las áreas urbanas catalanas.

5. URBANIZACION-RURALIZACION REGIONAL: UNA TIPOLOGIA SINTETICA

En los apartados anteriores se han analizado con detalle las diferentes corrientes migratorias interregionales existentes entre los hábitat rural y urbano. Dicho análisis resultaría poco fructífero sin una reflexión sobre las consecuencias que en la distribución demográfica -tanto regional como en cuanto al tipo de hábitat- tienen las migraciones interiores. Esta reflexión, objeto de las páginas que siguen, adquiere un interés particular en un momento de modificación sustancial de las pautas e itinerarios migratorios, pero constituye además un magnífico test sobre la existencia, intensidad y dirección de los fenómenos de contraurbanización en España.